

Xavier García Albiol, candidato del PP

“LA MEJOR RESPUESTA A LOS INDEPENDENTISTAS ES IR A VOTAR”

Reconoce que la abstención es uno de sus enemigos el 27-S y, para combatirlo, ha llamado al voto a los catalanes del área metropolitana de Barcelona, electores tradicionales del PSC a los que, dice, la formación socialista ha traicionado con su ambigüedad respecto a “la defensa de los valores compartidos de Cataluña y España”. Xavier García Albiol, candidato del PP a la Presidencia de la Generalitat, espera en cualquier caso poder sentarse a hablar con Miquel Iceta e Inés Arrimadas a partir del día 28. Y, de haber mayoría independentista, asegura que el proceso de ruptura “en ningún caso se va a poder consolidar de manera legal”. Sea cual sea el sentido del voto, considera que el resultado “no va a influir en el de las generales, pero sí que lo que ocurra en Cataluña va a influir en la política española en los próximos años”.

Por Virginia Miranda

Una propuesta de cinco puntos a Miquel Iceta e Inés Arrimadas para defender una Cataluña fuerte dentro de España. Al poco de anunciarlo, PSOE y Ciudadanos planteaban objeciones. ¿Cómo se lo ha tomado?

—Tanto la reacción de Miquel Iceta como la de Albert Rivera me han parecido decepcionantes. Creo que ha primado el posicionamiento táctico electoral por encima del interés general. La mayoría de catalanes que se sienten españoles en Cataluña están esperando una reacción inteligente de grandeza por parte de los partidos políticos y esta salida de tono inmediata, sin haber ni siquiera escuchado las propuestas, creo que es bastante decepcionante.

—¿Cree que es postureo preelectoral? ¿Hablarán después de las elecciones?

—No soy capaz de sacar una conclusión en estos momentos porque, en el caso de Ciudadanos, el día 28 quien estará en el Parlament será Arrimadas y no Rivera, y yo no sé cómo piensa ella reaccionar. Y en el ca-

so de Iceta, los hechos prueban que el Partido Socialista está en una posición ambigua en lo que se refiere a la defensa de los valores compartidos de Cataluña y España. Por lo tanto, se generan ciertas dudas.

—De hacer caso al CIS, de poco serviría. ¿Cómo valora el resultado de la encuesta?

—Las encuestas son fotografías concretas en un momento determinado. Por tanto, tienen un margen de error importante y más en unas elecciones como éstas, donde hasta el último día se va a mover mucho voto. Nuestro objetivo está en conseguir que aquellos catalanes que normalmente no participan en

“Las expectativas de Ciudadanos se van reduciendo y las nuestras van en aumento”

“El Partido Socialista es muy poco fiable”

las elecciones autonómicas porque consideran que no son importantes, vayan y voten. Estoy hablando especialmente de los hombres y mujeres del área metropolitana de Barcelona. Si conseguimos motivar a estas personas, el resultado al final puede ser distinto.

—Está apelando a los electores tradicionales del PSC. ¿Por qué cree que tiene usted ahí un nicho de votos?

—Porque el Partido Socialista ha abandonado y ha traicionado a estos votantes que se sienten catalanes y españoles y, con su posicionamiento, en este momento los tiene olvidados.

—Volviendo al CIS, señala mayoría independentista, pero está por ver que la CUP apoye a Artur Mas. ¿Es posible ese escenario?

—La CUP, si tiene posibilidades, hará lo que esté en su mano para intentar apoyar una candidatura que quiera romper Cataluña del resto de España. Seguro.

—El CIS no da representación parlamentaria a Unió. ¿Cómo valora su posible desaparición?

—Estas son unas elecciones donde quedarse en tierra de nadie es poco recomendable. Y Unió está ahí en medio siendo muy consciente de ello y arrastrando el lastre de haber sido corresponsable de la acción de Gobierno de Artur Mas hasta hace dos meses.

—¿Tiene margen el PPC para ganar votos entre los nacionalistas moderados?

—En estas elecciones nos presentamos con vocación de representar a los catalanes y españoles más allá de las siglas. Porque no son unas elecciones donde vayamos a decidir un Parlamento de izquierdas o de derechas. Y ahí tenemos un espacio importante que las encuestas van confirmando. Hace dos meses, las expectativas de voto del PP estaban en torno a los 7-8 diputados y, en estos momentos, la misma encuesta nos está situando en los 12-13. Se están incorporando personas que son del PP pero también personas que posiblemente nunca nos han votado.

—Si los partidos contrarios a la independencia tuvieran una oportunidad y fuera otro partido el que obtuviera más votos, ¿apoyaría un Gobierno de Ciudadanos?

—El día 28 nos tenemos que sentar y empezar a llegar a acuerdos de mínimos aquellos que apostamos por una Cataluña fuerte dentro de España. Y sobre los resultados que



S. RUIZ

tengamos el día 28, decidir una política clara de defensa de nuestros principios. Pero tenemos que esperar al día 28 y ver cómo queda cada uno. Porque hay una realidad y es que, a medida que van pasando los días, las grandes expectativas de Ciudadanos se van reduciendo. Hace casi dos meses el partido estaba por encima de los 20 diputados, casi con 25, y a nosotros nos daban siete u ocho. Pero las previsiones de Ciudadanos están cayendo y las nuestras van en aumento. Por tanto, vamos a ver qué resultado ofrecen las urnas el día 27 y, en base a él, estamos obligados a sentarnos y a intentar llegar a un acuerdo.

—De no ser el PP, ¿preferiría que Ciudadanos tuviera más votos que el PSC, con el que las relaciones son peores?

—No es cuestión de a quién prefiero o dejo de preferir. Es cuestión de quién está dispuesto a asumir qué compromisos. Y en estos momentos el Partido Socialista mantiene una posición muy ambigua de la defensa del proyecto de Cataluña dentro de España. Veremos cómo queda todo, pero el Partido Socialista es cierto que es muy poco fiable.

—Los empresarios catalanes, pocos, han entrado en campaña. El presidente de Freixenet dijo que hay miedo a decir no al independentismo y el de Naturhouse, de la misma opinión, ha añadido que el rey Felipe VI sí les apoya pero Rajoy sólo va a Cataluña a ver al PP catalán.

—Últimamente van apareciendo empresarios, inversores de una cierta influencia mediática, posicionándose de manera clara sobre los perjuicios que puede significar una hipotética independencia. Creo que hacía falta y, por tanto, lo valoro en positivo más allá de las matizaciones que puedan tener algunos y que no pueda compartir, como estas últimas. Rajoy se implica y lo está demostrando.

—¿Cómo cree que va a influir el resultado electoral de las catalanas en las generales? De ponerse en marcha el proceso independentista, ¿será una rémora para Rajoy?

—No va a influir en el resultado de las generales, pero sí que lo que ocurra en Cataluña va a influir en la política española en los próximos años. Esto sí que lo creo. En el supuesto, que yo estoy convencido de que no va a ser así, de que los independentistas

tuvieran mayoría, es incuestionable que ellos van a iniciar el proceso hacia la independencia. Pero ese proceso, en ningún caso, se va a poder consolidar de manera legal. Porque, primero, nadie lo va a reconocer, ni a nivel nacional ni a nivel internacional. Y, segundo, porque el Estado de derecho estoy seguro de que va a funcionar.

—¿Y eso se podrá evitar porque funcionará el Estado de Derecho sin el Ejército y sin el artículo 155 de la Constitución?

—Sí, porque yo creo que no va a ser necesario llegar a esa situación. Insisto, pienso que no van a tener mayoría suficiente los que quieren romper Cataluña del resto de España. La mejor respuesta que le podemos dar a los radicales independentistas es en las urnas yendo a votar. Y va a depender, en gran medida, de si conseguimos que los catalanes del área metropolitana se pronuncien de forma clara. Si van a votar, vamos a dar una gran sorpresa.

—¿Tienen miedo a la abstención?

—Sí. Creo que los independentistas nos pueden ganar de dos maneras; yendo a votar de manera masiva todos los que tienen ese sentimiento, cosa que ocurrirá, y porque los que nos sentimos catalanes y españoles nos quedamos en casa. El resultado dependerá de la abstención, pero también tengo que decir que estoy encontrando mucha receptividad por parte de la gente y estoy encontrando mucha conciencia de lo que nos estamos jugando. Por tanto yo estoy seguro de que, a medida que vayan pasando los días, lo que va a provocar es una participación espectacular y altísima el día 27.

—¿Le gustaría ser candidato al próximo congreso del PP catalán?

—Creo que ahora no es momento de hablar de congresos y no me preocupa lo más mínimo teniendo por delante un reto tan importante como el que tenemos el día 27. Pero, si todo sucede con normalidad, creo que sería lo natural.

—¿Existe la posibilidad, tras el 27-S, de que tenga usted la puerta abierta al Parlamento nacional?

—No, seguro que no. Mi objetivo y mi sillón están en el Parlament de Cataluña y en la ciudad de Badalona. Está descartado que vaya a las generales. Rotundamente está descartado. Creo que sería una estafa. ●